

2 Timoteo 4:6-8, 16-18

¿Cómo puedes estar tan seguro?

Esta es una pregunta que muchas veces me hago a mí mismo, cuando digo: creo que..., y también es una pregunta que me viene a la mente cuando leemos lo que Pablo escribió a Timoteo.

En esta lectura, tenemos esencialmente las últimas palabras registradas del apóstol Pablo. Pablo estaba en la cárcel cuando escribió estas palabras a Timoteo, y creía que su vida terrenal estaba llegando rápidamente a su fin. Por supuesto que no tenía forma de saber si realmente moriría en un futuro inmediato, pero creía firmemente que su tiempo había llegado. ⁶Yo, por mi parte, ya estoy a punto de ser ofrecido como un sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado (NVI).(v. 6).

Con la expresión: "ofrecido como un sacrificio", Pablo describe su situación presente como el día después de haber terminado su recorrido en este mundo.

Sorprendentemente, a pesar de toda la inseguridad sobre su situación y de toda la incertidumbre que parece acompañar a la propia muerte, Pablo se encuentra con una certeza plena cuando escribe a Timoteo. Con absoluta seguridad, dice: "El Señor me libraré de todo mal y me llevará sano y salvo a su reino celestial" (v. 18). Parece que no tiene ninguna duda al respecto.

Y eso no es todo, Pablo, con el mismo tipo de certeza, dice que está seguro de que Jesús, el juez justo, le otorgará la corona de la justicia en la resurrección en el último día. De nuevo, Pablo parece no tener dudas. Como ya se ha visto con sus propias palabras, a pesar de todo, me deja pensando en cómo Pablo puede estar tan seguro.

En un mundo en el que hay tantas cosas inciertas, en el que a veces parece que nunca podemos estar seguros de nada, este tipo de seguridad es lo que todos queremos, ¿no es así? Especialmente queremos tener este tipo de seguridad cuando nos enfrentamos a la perspectiva de nuestra propia muerte algún día. Así que hoy, al considerar estas últimas palabras registradas del apóstol Pablo, echemos un vistazo a la vida de Pablo y tratemos de responder a esta pregunta: ¿Cómo podía Pablo estar tan seguro de que Jesús le libraría de todo mal y le concedería la corona de la justicia en el último día?

5. Primera posible respuesta: La certeza de Pablo se basaba en su experiencia de conversión.

Si vamos a mirar hacia atrás en la vida y el ministerio de Pablo para tratar de encontrar la fuente de su certeza, el mejor lugar para empezar es probablemente es al inicio, en el momento de su conversión, y lo encontramos en (Hechos 9:1-19), la cual fue bastante notable y sin duda dejó una marca indeleble en su vida y ministerio. Quizás esto es lo que le hizo estar tan seguro.

Muchas personas buscan encontrar la certeza de esta manera. Se centran en las experiencias de conversión y en la transformación de sus vidas que ha tenido lugar después de haber sido llevados a la fe. Quizás, en alguna oportunidad te han preguntado, ¿En qué momento o día fue tu conversión?

Aunque la conversión de Pablo fue notable, impactante, no pudo proporcionar una certeza absoluta.

Si esta experiencia positiva fue la fuente de la certeza de Pablo, entonces las muchas otras experiencias negativas en su vida podrían haberle robado fácilmente esta certeza. Ejemplo: 2 Cor 1:8-10 y el sufrimiento que Pablo y sus compañeros experimentaron en Asia.

Aunque la vida de Pablo había sido transformada radicalmente, la transformación no era completa ni perfecta. Pablo seguía luchando con el pecado (Romanos 7:15; 1 Tim 1:15;

¹⁵ No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco.

1 Tim 1:15; ...Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

4. Segunda posible respuesta: La certeza de Pablo se basaba en su éxito.

Después de su conversión, Pablo fue comisionado por Jesús para ser el apóstol de los gentiles. Viajó por todas partes, proclamando el Evangelio de Cristo, y tuvo un éxito increíble al hacerlo. Tal vez esto es lo que lo hizo tan seguro.

Con esta posible respuesta me vienen a la mente las muchas personas (cristianas y no cristianas) que tratan de encontrar seguridad en la vida de esta manera. La gente mira sus logros en la vida, las buenas obras que han hecho, y para lograr mayor tranquilidad las anuncian y tratan de tranquilizarse de esta manera.

Obwohl Paulus erfolgreich war, hat er sie nie als großartige Ergebnisse verkündet, die ihm keine wirkliche Gewissheit verschaffen konnten.

Aunque Pablo tuvo éxito, nunca los proclamó como grandes resultados que no podían darle una certeza real.

Pablo no siempre había tenido éxito. Considere Hechos 17:22-33, donde Pablo predica en el Areópago de Atenas. Si esto fue el resultado de un fracaso por parte de Pablo o el resultado de los duros corazones de los atenienses no está necesariamente claro, pero Pablo claramente no fue completamente exitoso en todo lo que hizo.

Incluso si ignoramos los momentos en los que no tuvo éxito, ¿cómo podría Pablo saber si había tenido suficiente éxito si ésta era su fuente de certeza?

3. Tercera posible respuesta. La certeza de Pablo se basaba en el cuidado y la provisión del Señor.

Volviendo a nuestro texto de hoy, vemos otra posible razón de la certeza de Pablo. Mirando hacia atrás en su vida y algunos de los tiempos difíciles que había experimentado, Pablo podía ver cómo el Señor Jesús había estado a su lado una y otra vez y lo había librado con seguridad (incluso muy recientemente, v 17). Tal vez por eso Pablo estaba tan seguro.

Muchas personas encuentran consuelo en la vida de esta manera, especialmente en tiempos difíciles. Recuerdan tiempos pasados en los que Dios estuvo a su lado y les cuidó y proveyó fielmente.

Pero, ¿podrían estos recuerdos hacer que Pablo estuviera seguro de que recibiría la corona de la justicia en el último día?

Estos recuerdos ciertamente podrían haber sido parte de la razón de Pablo para estar tan seguro y definitivamente habrían sido un consuelo en un momento como este.

Pero la certeza de Pablo aquí parece ir mucho más allá de las garantías sobre el cuidado providencial de Dios.

2. Cuarta posible respuesta: La certeza de Pablo se basaba en su fe.

Otra posibilidad que nos da nuestro texto es que la fe de Pablo era la fuente de su certeza. Después de todo, en nuestra lectura de hoy, Pablo dice: ⁷ He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. ⁸ Por lo demás me espera la corona de justicia...(vv 7-8). Parece que la propia fe de Pablo es la fuente de su certeza, pero ¿qué quiere decir exactamente Pablo aquí?

Muchas personas tratan de encontrar seguridad confiando en su propia fe. Estas personas suelen decir cosas como "No te preocupes, mi fe es fuerte", y ponen su confianza en su propia capacidad de creer.

El problema con este tipo de certeza, sin embargo, es que nunca es completa.

¿Qué pasa si nuestra fe flaquea? ¿Y si dudamos? ¿Cómo sabemos si hemos creído lo suficiente?

La propia fe de Pablo -su propia capacidad de creer y mantener la fe- no era su fuente de certeza, pero ahora nos acercamos a la respuesta correcta.

1. Quinta posible respuesta: La certeza de Pablo se basaba en Cristo crucificado.

Para entender cómo Pablo podía estar tan seguro y para comprender el papel de su fe en esta certeza, nos remontamos a algo al principio de su Segunda Carta a Timoteo:

Por ese motivo padezco estos sufrimientos. Pero no me avergüenzo, porque sé en quién he creído, y estoy seguro de que tiene poder para guardar hasta aquel día lo que le he confiado. (1:12).

La fuente de la certeza de Pablo no era su propia fe, sino aquella en la que creía. Jesús, el único en quien Pablo creía, el objeto de la fe de Pablo era su fuente de certeza. O, como dijo Pablo en Gálatas, *jamás se me ocurra jactarme de otra cosa sino de la cruz de nuestro Señor Jesucristo (6:14)*.

La certeza de Pablo, su seguridad, no estaba en nada dentro de sí mismo. Estaba en Cristo y sólo en Cristo. Porque sabía y creía que Cristo había sido crucificado por él y por el mundo, Pablo estaba seguro de que Jesús lo libraría del mal y le otorgaría esa corona de justicia.

De hecho, Cristo crucificado dio sentido e importancia a todas las demás respuestas posibles que habíamos considerado antes de este punto.

(1) La experiencia de conversión de Pablo tenía significado y podía proporcionar certeza porque Pablo había sido bautizado en Cristo crucificado.

(2) El trabajo apostólico de Pablo tenía importancia porque se había hecho en el nombre de Cristo crucificado, y nada de lo que se hace en el Señor (ya sea un éxito o un fracaso según los estándares mundanos) se hace en vano. Pablo tenía la certeza de que en Cristo crucificado todos sus pecados y fracasos eran perdonados.

(3) Los recuerdos de Pablo sobre cómo el Señor le había apoyado en los momentos de sufrimiento eran importantes porque eran una expresión más del cuidado misericordioso que Dios nos da ahora que se ha reconciliado con nosotros por la muerte de Cristo en la cruz (Rom 8:32).

(4) La fe de Pablo importaba porque era una fe que se aferraba a Cristo y al don gratuito de la justicia que brota de su cruz.

Entonces finalmente: ¿Cómo podía Pablo estar tan seguro?

Porque conocía a Jesucristo y a éste crucificado. Y eso es una buena noticia para ti y para mí también, porque Jesucristo no sólo fue crucificado por Pablo. Fue crucificado también por el mundo. Fue crucificado por todos los seres humanos que han vivido. Fue crucificado por ti. Y eso significa que, ¡Jesucristo y Él crucificado es tu certeza en la vida y en la muerte!

En la vida y en la muerte, todos nos enfrentamos a la incertidumbre, al igual que Pablo. Pero en la vida y en la muerte, este hecho permanece seguro: Jesucristo fue crucificado por tus pecados, resucitó para tu justificación y en él tienes la vida eterna. Sabiendo esto, tú también puedes estar seguro de que él te libraré de toda mala acción, te llevará con seguridad a su reino celestial y te concederá la corona de la vida en la resurrección en el último día. Puedes estar seguro de ello.

En el nombre de Jesús. Amén.